

COMENTARIOS SOBRE LIBROS

L. M. Pascual Orts:

PSICOLOGIA Y ASMA: Aspectos psicológicos vinculados con su mantenimiento. Valencia: Promolibro, 1995 (170 págs.)

El papel de los factores psicológicos en el asma ha sido y sigue siendo materia de frecuente debate entre fisiólogos, patólogos y clínicos. En los años 50 la literatura psicoanalítica concebía el asma como una enfermedad psicosomática, con un origen psicógeno. En su lugar, cada vez son más los profesionales que están de acuerdo en que algunos factores psicológicos presentan una estrecha vinculación con el mantenimiento del asma de muchos pacientes. Diversos estudios demuestran que los síntomas asmáticos pueden ser exacerbados por factores emocionales, interfiriendo con el cumplimiento y uso correcto de las medicaciones. Se ha puesto de relieve como los adultos y los niños asmáticos que presentan sintomatología depresiva (disminución de la autoestima y la autoeficacia percibida, pensamientos negativos, llanto, incapacidad para relacionarse con los profesionales médicos o con sus compañeros, problemas de sueño) desarrollan un perfil típico de pacientes de alto riesgo: minimización extrema de los síntomas o indiferencia absoluta hacia ellos. Además, se ha demostrado que las personas que presentan un alto índice de ansiedad como variable de personalidad, tienen peor calidad de vida y toman significativamente más medicación que los asmáticos no ansiosos. También cabe señalar la existencia de aquellos asmáticos que fracasan en percibir y en reconocer sus propios síntomas de enfermedad y en cómo esto afecta a la evolución de la misma.

El libro de L.M. Pascual tiene como principal finalidad profundizar en la comprensión que la psicología aporta al asma bronquial en adultos, adoptando una concepción bio-psico-social de la persona. Así, se habla del psico-mantenimiento del asma, donde los factores psicológicos propician, modulan, mantienen o exacerban las dolencias físicas.

El libro está estructurado en *siete capítulos*. El *primer capítulo* comienza explicitando las dificultades encontradas para lograr llegar a un consenso en la definición y los aspectos característicos del asma - manifestaciones clínicas, clasificaciones establecidas, historia natural y tratamiento -. Recoge la clínica habitual del asma y las pruebas fisiológicas necesarias para su diagnóstico. En cuanto a la clasificación del asma refiere que, se basa principalmente en la gravedad y en los patrones de obstrucción de las vías aéreas. Respecto a la epidemiología recoge datos sobre la prevalencia, incidencia y mortalidad. Sintetiza aspectos esenciales referidos a la historia natural y explica los pasos a seguir para un tratamiento efectivo del asma.

Los aspectos psicológicos como determinantes causales del asma se tratan en el *segundo capítulo*. Dos son las perspectivas que han investigado este aspecto: desde la perspectiva psicodinámica se asume que la causa directa de la enfermedad sería un conflicto originado en la experiencia infantil que permanece sin resolver y puede ser reactivado por determinadas circunstancias externas. Otro interés psicoanalítico consistió en delimitar una personalidad característica del enfermo asmático, si bien se comprueba escasa consistencia en los hallazgos obtenidos. Desde una perspectiva conductista se han propuesto dos

mecanismos para explicar el posible efecto precipitante de los factores psicológicos en el asma: la sugestión y el condicionamiento clásico.

En el *tercer capítulo* se analiza la influencia que tienen los factores emocionales en el asma, deteniéndose de modo especial en la ansiedad y en la depresión. Los estudios sugieren que los síntomas asmáticos pueden ser exacerbados por factores emocionales - tanto por un estado psicológico de activación como por un estado psicológico pasivo- al menos en algunos individuos. Recoge resultados de investigaciones del grupo de Kinsman, pioneros de tal propósito, quienes hallaron que las puntuaciones elevadas en *ansiedad* se caracterizan por mayor necesidad de tratamiento antiasmático, dosis más elevadas de corticoesteroides y mayor tasa de reingreso en hospitales. El autor del libro ha analizado y adaptado a la población española - el LSA- (Listado de Síntomas de Asma), escala que utilizó el mencionado grupo para evaluar los aspectos referidos a ansiedad. Los resultados apoyan el hecho de que existe una clara sintomatología subjetiva en los ataques de asma, junto con los propios síntomas respiratorios. Asimismo se recogen también estudios que analizan la relación de la *depresión* con el asma y se subraya la importancia que ésta juega en el curso de la enfermedad asmática.

Debido a la importancia que cobra el que la persona asmática reconozca sus síntomas - puesto que la causa más frecuente de muerte por asma en niños y adultos es el fracaso del paciente o de la familia en reconocer la gravedad de un ataque serio-, se dedica el *cuarto capítulo* a la percepción de los síntomas. Si ésta es deficiente, los pacientes pueden descuidar su tratamiento y desestimar la gravedad de cualquier exacerbación. Psicológicamente, muchos son los factores que influyen en la percepción, y comprenden desde las características intrínsecas del propio síntoma (intensidad, localización, novedad, etc), hasta otras específicamente individuales y personales, tales como lo prototípico que resulte para el sujeto, las experiencias previas con la enfermedad, la movilización de recursos atencionales, las expectativas, las emociones (los niveles altos de emocionalidad producen fallos en el reconocimiento), los sentimientos y

dimensiones de la personalidad (los asmáticos defensivos muestran una función pulmonar más baja).

Una variable que se considera muy importante para la intervención terapéutica es la calidad de vida, por lo que se le dedica el *capítulo quinto*. Se examinan la definición y los aspectos generales del término calidad de vida. Se explicita que debido a la cronicidad de la enfermedad asmática puede suponerse que los síntomas interferirán en diferentes áreas de la vida diaria del paciente asmático, es decir en la valoración subjetiva que efectúa la persona sobre multiplicidad de facetas o dominios de su vida, sobre los que determina su grado de satisfacción. Al tratarse de una dimensión psicológica subjetiva, la calidad de vida presenta dificultades en su evaluación por lo que ésta puede resultar problemática. Se recogen diversas escalas que se han realizado para paliar estas dificultades, y se presenta la adaptación de un cuestionario - el AQLQ (Cuestionario de Calidad de Vida en Asmáticos de Marks)-, para muestra española.

En el *capítulo sexto* se analizan otras variables relevantes para explicar el psicomanejo del asma. Por ejemplo la importancia de la percepción subjetiva de la gravedad por parte del paciente, es decir su propia vivencia de enfermedad. Por otra parte se analizan los posibles comportamientos del paciente que pueden exacerbar su enfermedad respiratoria, a través del cuestionario ICPA-R (Inventario Revisado de Conductas Problemáticas de Asma), y que también se ha adaptado para su uso en población española. Y por último, se dedica un apartado a comparar las perspectivas del médico y del paciente sobre el tratamiento y el cuidado del asma (valoración de la gravedad del asma, manejo y control de asma, adherencia a la medicación y reconocimiento de los síntomas).

Finalmente, el *capítulo séptimo* se dedica al automanejo del asma por parte del propio paciente. Desde esta perspectiva los pacientes dejan de ser sujetos pasivos y pasan a ser participantes a diferentes niveles dentro del tratamiento. Expone cuales son los objetivos de los programas de automanejo, señalando las metas ideales terapéuticas y remarcando algunas recomendaciones. Recoge los criterios de evaluación de un programa ofrecido

por diversos investigadores. Específica asimismo los componentes de un programa, qué es lo que deben incluir, enfatizando la importancia de la autoobservación y autoevaluación para conseguir cambios en la conducta. También muestra algunas recomendaciones para el futuro de estos programas, señalando que con ellos es posible mejorar la habilidad de los pacientes para reaccionar a los cambios en la disminución del flujo aéreo, reduciendo el miedo a los ataques.

En conclusión, este libro recoge de forma sintética un gran número de las aportaciones de la psicología al estudio del asma, añadiendo los resultados de la propia investigación realizada por el autor y el equipo investigador al que pertenece. Dichas aportaciones sirven

de gran utilidad para todo profesional de la salud. En concreto para los psicólogos clínicos para comprender cual es la sintomatología de la enfermedad, saberla discriminar, y conocer como repercuten en ella los aspectos emocionales. Junto a esto también es de valorar la dedicación del autor a la validación de cuestionarios que son de gran utilidad para la evaluación de diversos aspectos del asma en la población española asmática. En definitiva, este trabajo supone una bibliografía básica para los que nos planteamos estudiar el tema del asma.

Esther Ayllón
Universitat de València